



Organo de "Los Descamisados"

Redacción y Administración: San Pablo, 96

No se admite á los corresponsales devolución alguna

HORAS DE OFICINA

De 10 á 12 mañana y de 3 á 5 tarde

Trimestre fuera. 1 peseta
 » Portugal 1'50
 » Extranjero 2
 Número suelto: 5 céntimos

Á GALDÓS

(EN LA MONTAÑA DEL COLL)

¡Ved los humildes Maestro!
 En sus rostros bondadosos
 con estela de dolor,
 de dolor inacabable
 que ante vos esconder quieren
 en el ancho corazón,
 veis pintada la fe excelsa
 que ilumina poderosa
 cual un faro de esplendor
 la gran senda neblinosa
 de su vida miserable
 sin más fuego, ni más sol.

Hacia vos sus almas giran
 y anhelantes esperan
 la suprema absolucíon,
 del que es genio de la raza,
 y es titán que la renueva
 con la fuerza de su amor;
 por el letargo, delito,
 en que adormeciera el pueblo
 sus ansias de redención
 é inocente permitiera
 que vilmente le engañaran
 con un gesto redentor,
 que se ha trocado ¡Maestro!
 en el judaizante, beso
 símbolo de la traición.

Os miran entusiasmados
 esperan un canto vuestro
 que es rugido de león
 voz patente de la España
 que se despega del suelo
 y desentierra el ardor
 que inflamó poemas vivos
 cuya historia tiene escritos
 con su sangre y con su sol.
 Decidles que se rediman
 de una vez, y á España salven
 con su fuerza y con su ardor,
 que sean jóvenes héroes
 remontándose á las cumbres
 de la Idea y la Pasíon
 recordando aquellas fiestas
 hermosísimas y magnas
 de la Montaña del Coll.

ENRIQUE TUBAU

Semana de rabia

Casi de hidrofobia ha sido para los solidarios la actual semana, tanto, que pensamos seriamente en que la perrera se hiciera cargo de sus representantes en Cortes, Municipio, Diputación y demás centros donde hay comestible y de los que son dueños, y los sometiera en el gabinete bacteriológico al tratamiento antirrábico.

Y motivo había para ello, porque esto de darnos por muertos y resultar luego que estamos más vivitos y coleando que nunca, es cosa desesperante.

Y lo peor es que lo han presenciado Galdós y Calzada, y que lo contarán *allá dalt*, en ese Madrid á quien vienen engañando.

Tantos actos, tantos llenos; en el mitin ya no cabían más que poniendo trapecios; en la merienda del Coll había más personas que piedras tiene la montaña! al recibimiento fueron millares de personas, y á la despedida lo mismo.

Y vengan vivas á Lerroux, y vayan tragando quina los solidarios.

—Decididamente hay que emigrar— dicen los amigos de Casañas,—porque estas gentes tienen como los gatos siete vidas.

Lo que hay es que se dieron mucha prisa en estendernos la partida de defunción, y ahora resulta que los solidarios en vez de enterradores serán los enterrados.

Bueno, pues...

¡Viva Lerroux!

Y el que esté malo que se purgue.

Ruiz Zorrilla

El domingo último, al conmemorar la fecha de la muerte del hombre insigne, modelo de ciudadanos, espejo del honor político y único jefe revolucionario que en el último cuarto del siglo XIX dirigió á los republicanos, fueron trasladados en Burgos sus restos, en unión de los de su digna esposa al panteón levantado por el amor de sus correligionarios.

Murió el 13 de Junio de 1895, antes de las grandes catástrofes nacionales, las guerras en las colonias, la derrota sin lucha de España, el infame tratado de París.

Si antes de estos sucesos terribles era Ruíz Zorrilla un revolucionario convencido y activo, sólo porque entendía que la sublevación de Sagunto detentaba la soberanía nacional, ¿á qué grado de exaltación no habría llegado aquel gran patriota de haber presenciado las vergüenzas inolvidables de 1898 y 1899, que mutilaron á la nación española y la redujeron á su hogar peninsular?

¡Y cómo habría crecido en su pecho la indignación, y con qué acentos de ira hubiese estigmatizado á los malos españoles, que no contentos con haber arruinado á España durante diez años, nada han hecho para restaurar nuestras ruinas, y lejos de abrírnos el camino de los progresos modernos, se entroniza una reacción desafortada que amenaza hasta á los derechos del hombre!

Hoy Ruíz Zorrilla sería más revolucionario que nunca, y no de palabra, sino de acción constante y entusiasta, como cuando sublevaba á Badajoz y á Madrid.

Su último pensamiento fué para la Revolución, para la unión de los republicanos y para las clases obreras.

Decía así en su carta de despedida á los republicanos que es su testamento político.



«Prescindan de las diferencias que dividen á los republicanos, uniendolos esfuerzos de todos para combatir al enemigo común.

»No olviden que si se quiere evitar que muy pronto surja un pavoroso problema social, es necesario ocuparse de las múltiples cuestiones sociales, que no admiten espera y

que no pase día sin que las clases obreras vean que las llamadas directoras se ocupan de sus necesidades.»

Y, en efecto, los republicanos cumplieron el último consejo de su jefe. Diferentes uniones se pactaron, y si sus directores esterilizaron el esfuerzo y rompieron la concordia, la responsabilidad no es del pueblo. De no haber sido traicionada la Unión Republicana, habría triunfado la República, sólo por virtud de esa fraternidad invocada por Ruíz Zorrilla en su agonía.

En torno de él se congregarán los hombres á quienes más amó y que más le amaron y que honran en todo momento la memoria del que, por cumplir su deber, vivió proscrito y murió mártir.

EL DESCAMISADO se asoció á aquella manifestación de duelo en honor de Ruíz Zorrilla enviando á Burgos una carta de pésame á la familia del valeroso revolucionario.

Aquí estoy...

...porque he venido. Esto será muy pe-rogrullesco, pero también es muy exacto.

De todos los jóvenes *militantes*, yo he sido el más intransigente en afiliarme á grupo alguno determinado, pero como en el partido radical además de mi humilde persona hay otras muchas, me pareció que me hallaba muy solo, y tentándome el corazón que parece ser la parte más delicada del cuerpo vi que efectivamente había un vacío.

Y francamente, he decidido mezclarme con la purria, con los descamisados y trinxeraires.

Todos me conocéis, y si no allá va algo de lo que soy.

Soy republicano radical, porque es ser revolucionario. Y como ser revolucionario es ser amigo de la estaca, partidario soy de ella, porque la estaca en alguna ocasión, domina imperiosamente los conflictos públicos.

Los estacazos son la pomada contra la cobardía. ¿Verdad?

Y por ser todo lo que arriba digo, ateniéndome á ciertos mandamientos de la Iglesia, afirmo: que amo al pueblo como á mí mismo, y á Lerroux sobre todas las cosas, porque Lerroux es mi jefe. Y a que no le parezca bien que rabie.

Yo abomino desde luego de la forma monárquica de gobierno, la odio profundamente, y mis fuerzas se hallan consagradas á derrumbarla para implantar la República, por la revolución.

Asimismo abomino y odio al catalanismo y su última fase que se llama Solidaridad porque son lacayos del trono y de ellos es el reino del deshonor.

Por todo ello, amo locamente y defenderé con mi cuerpo la bandera española, la bandera de mi patria.

Y como los verdaderos patriotas son los descamisados y los revolucionarios, revolucionario y descamisado soy, que es ser patriota.

Así, pues, entre vosotros y en esta redacción de EL DESCAMISADO se halla un amigo más.

De aquí en adelante seré si tan humil-me como vosotros, en cambio tan decidido como todos.

Purria, descamisados, ¡adelante!
 ¡Viva la revolución!

PIERRE

El poble calumniat

Parlem en valensià y en... español

Jo tan vé tinc la megua llengua, la que Jaume el Conquistador difunguera al propi|temps qu'en sujetaba la morisma; la que immortalisaren Mosen Ferrer, Ausias

March; la qui donará vida á un teatre per la ploma d'or d'Escalant; la que rimá Teodoro Llorent; la que conta els amors, els murmullos de l'enramada y la barra-ca, als acors de les albaes plañides per la guitarra; la que parlaven aquells homes que se dien Aparici Guijarro, Sorní, Peris y Valero; la que servirà pera expresar el sublime rasgo del Palleter; la que besa les coroles des flors y l'asar dels ta-rochers; la qu'empleá pera republicanisar un poble el insigne Blasco Ibáñez.

En la megua llengua salude als chermans, salude al poble que caracteriza EL DESCAMISAT.

El poble republicá catalá, valensiá, español en general, es admirable. Se le cridá pera fer la septembrina, y va acudir fervorós, trovanse en que enconte de República, li portaven un rey estranger; fon sollicitad el 73, y mirá descorasonat qu'es grand soterran el rechimen; el sollicitaren pera la coalisión, pera la fusión, pera la federación, pera la unió nacional, pera la unió reublicana, y sempre se la trovat valent, decidit y entusiaste.

Per axó es un mal acte, un crimen, el cridarlo incapasitat per el sols delite de no prosternarse als plantes d'un bell vesánico y soberbio.

El poble es l'únic que queda sá en España, el que sempre está pronte á comprometer la segua llibertad, jornal, y á vegaes la vida, en defensa des principis sans que son el seu credo, posant la fe en cualsevol que l'estimulaba.

Sols una vegada quedá indecis, dupte un moment al oferirli lo reactiu codorniu de la Solidaridad. Pero el instinte se imposá y resoltament va enviar enhoramala als falsos sacerdots de la fosil burguesía.

Poble qu'axí pensa, axí es conduis, merech respete, admirasió, per la seva virtud, honrades, patriotisme, cor.

Ejemple de desensia y patriotisme, son els republicans catalans, els proletaris, els descamisats, que fan gala d'un valor cívic jamay desmentit, sempre probat, como en les festes qu'á tengut l'honra de presensiar.

A exe poble tan admirable, l'envió la expresió de la admirasió més sinsera.

MIGUEL TATO Y ANAT
Enviado especial de El País.

Un diputado menos

Buen ejemplo

El diputado por Valencia Sr. Gil y Morte ha presentado la renuncia de su cargo ante la junta municipal de su partido, y dicha entidad le ha admitido la dimisión.

Diputado y junta han cumplido con su deber, probando el uno que es hombre que sabe despojarse de una representación que no ha logrado interpretar según el deseo de sus electores, y demostrando la otra que, apartándose de formulismos y de hipocresías, acierta á proceder con noble y entera franqueza.

Gil y Morte es un médico notable, un catedrático de valía y una buena persona; pero ni por sentimiento, ni por temperamento tiene condiciones para desempeñar el cargo en la forma que desean los republicanos de Valencia y que conviene á los intereses del republicanismo español.

Gil y Morte es salmeroniano, es conservador, es pacifista; no gusta de la lucha; pertenece á la familia de los republicanos sabios, sensatos, prudentes, conciliadores, bien hallado con todos,

respetables, serios, reflexivos, metódicos, en una palabra, perfectamente inútiles.

Ha sido diputado dos veces y ha soltado dos hermosos discursos pidiendo reformas en la enseñanza pública.

Ni más, ni menos.

Se ha molestado poco en ir á Madrid al Congreso, pues es hombre de gran clientela y además muy rico, y no creemos que el acta le sirviera para algo más que para poner en las tarjetas debajo del nombre «diputado á Cortes».

Su situación en Valencia era de absoluto divorcio con los republicanos radicales (no los sorianistas ó floripondios, ¿eh?), á los cuales debía el acta, pues sus amigos, los tragones que tienen por órgano el bien llamado *Mercantil Valenciano*, porque de mercantilear vive, no llegaban á un par de centenares.

Gil y Morte, como hombre correcto, antes que ponerse enfrente de sus electores, ha preferido entregarles el acta, pues hay que decir en honor suyo que sabía que se la recogerían.

No ha obrado por fórmula, como Azcárate, que teniendo en León una junta municipal suya, le envía el acta seguro de que se la han de devolver con elogios sobre una conducta que ha estado muy lejos de observar.

Los Azcárate debieran entregar el acta á quien se la da: al ministro de la Gobernación de todos los gobiernos.

Tampoco Gil y Morte ha hecho lo que los republicanos con cargo que se hicieron solidarios, y que para legalizar su traición, crearon juntas municipales frente á las legítimas, á fin de que aprobaran su conducta.

El caso, pues, de Gil y Morte es digno de aplauso para el diputado cesante y para la junta que le da la cesantía.

Y esto mismo debieran hacer otros diputados y concejales y otras juntas, si tuvieran la honradez política de Gil y Morte.

RÁPIDA

Barcelona.. y Barcelona

¿Tránsito?... gente vacía que rindiendo culto á la memez tradicional gusta de exhibirse y pasear el oropel de sus almas muertas por el escaparate de la eterna tontería.

Imbecilidad y agotamiento que no teniendo propias ideas se refugian en las ajenas por resultarles cómodo y fácil.

Jóvenes tímidos y afeminados que no teniendo virilidad para decirle cara á cara á una mujer—¡te quiero!—buscan ansiosos la ocasión furtiva de un pellizco disimulado...

Niñas, feas y bonitas, más ó menos románticas que en el fácil atrevimiento del varón protegido por la muchedumbre buscan solaz impúdico que á toda luz y á todo espacio les sería imposible conseguir porque las leyes sociales imponen recato aparente.

Burgueses de hinchado abdomen que regocijados pueden ostentar su acatamiento servil á los símbolos que pasan...

Eso fué el Corpus: la fiesta tradicional que algunos rememoran con fruición, porque recuerda sangre del pueblo vertida en holocausto á lo secular y rutinario.

Contemplando espectáculo tal, preguntárase alguien:

—¿Y es esto Barcelona, la ciudad rebeldé y avanzada?

Eso es Barcelona, sí; la que cantara Xavier Viura en aquellos versos:

«Los vells carrers de ma ciutat,
los vells carrers de Barcelona,
tenen per mi un encant sobtat
que quant hi paso m'acarona...»

Pero esa Barcelona tiembla ya bajo la demoledora piqueta de los reformistas, de los obreros que se abren paso á través de vetustidades y ruinas.

Y queda otra Barcelona, la nueva y fecunda, que festejando á Galdós *asciende á la cumbre* y se baña en sol de vida, *llevando en sus ojos luminosos el pensamiento y el corazón* de un hombre grande, bueno...

TUBALÍN

Explorando

¿Hay alguien que justifique ó al menos que certifique con pruebas quién hizo el mundo? ¿No hay quién la verdad explique de este misterio profundo? El mundo... ¿ha sido hecho ó no? ¿Ha nacido ó existió? ¿Es inmortal ó infinito? ¿Es Dios ó el mundo infinito? ¿Cuál de los dos empezó? De algo que yo sé, algo infiero. ¿Quién ha nacido primero, el mundo ó el hombre? ¡El mundo! Luego el hombre es el segundo... Y ¿Dios?... Acaso el tercero. Porque ¿quién me prueba en pos cuál ha sido de estos dos el primero? Y no os asombre. ¿Hizo Dios acaso al hombre ó acaso el hombre hizo á Dios? Estudiad con interés, este mundo tal como es... ¿Le habrá hecho Dios? Esto es grave. Y ¿cómo el hombre lo sabe, si éste ha nacido después? Si es cierto que de la nada, según la Biblia Sagrada, hizo Dios un mundo entero... decid: ¿Quién hizo al primero en donde no había nada? ¿Hay ó no contradicción? ¿Quién resuelve esta cuestión? ¿La tradición? ¡Brava muestra! ¿Y si la ciencia demuestra que miente la tradición? Porque entre la eternidad de un Dios ficticio... imposible y la de un mundo tangible, no puede estar la verdad más clara ni mas visible.

F. SALAZAR

Por la copia,
V. FERNÁNDEZ

La comedia de la retirada

En casa de Vallés y Ribot, que es en clase de diputado castaña, la más antigua, ó como si dijéramos la más pilonga, y que por eso tiene el privilegio de que la profanen sus compañeros solidarios, se reunieron entre Mariales, Junoys y Odonos, 43 soplapitos.

Faltarán aún algunos porque la tropa cómico-bufa-bailable que divierte al Congreso y al Senado á costa de Cataluña, pasa de 50 miembros, es un decir.

El conciliábulo fué para ver qué hacían; si volvían á las Cortes ó si continuaban fumando en pipa.

También trataron de si debían ir á la revolución ó á comerse un plato de callos.

La cosa tomó caracteres graves, y todo Barcelona estuvo temblando por su tranquilidad.

Osorio puso en la calle al escuadrón

de la Muerte, con casco y todo, y hasta Arrow dicen que trató de dar señales de que se hallaba dispuesto á probar que las 1.000 libras esterlinas que le dan pueden servir para algo.

Se habló de si se sacaría la guardia municipal de á caballo y de si á la policía urbana se le cambiaría la varita por un garrote y de si se llamaría á los somatenes.

En fin, temblaron hasta los sombreros de copa de los mozos de escuadra.

—Créame—nos decía uno—si los 43 de enfadan tendremos mañana (la cosa fué el miércoles) un Corpus de sangre.

—No lo dude—afirmaba otro—si los 43 quieren, Barcelona arderá por los cuatro costados.

—Tenga la seguridad—sostenía un tercero—que si los 43 salen con mal vino de la reunión temblará el firmamento.

—¡Pobre Maura! ¡Infeliz Osorio! ¡Desgraciado La Cierva!

En fin, estábamos todos con el alma en un puño cuando acabó la reunión y, ansiosos, tratamos de averiguar lo acordado.

Y, en efecto; el acuerdo fué grave, enérgico y transcendental; los solidarios reunidos acordaron... volverse á reunir.

Eran pocos para deponer y quieren que depongan más.

Nada; que depondrán todos los solidarios y luego será cosa de proveernos de mucha agua de Colonia para evitar el tifus.

Estas gentes hacen reir; tardan dos años en pedir la derogación de la ley de Jurisdicciones, luego la piden pero inmediatamente, no se la dan y se reúnen, y cuando todos creen que van á declarar la guerra resulta que no se creen facultados para resolver nada en concreto.

¡Valientes comediantes!

Lo que queréis es volver á las Cortes, porque aún tendréis negocios que sacar adelante; pero hacéis lo que á los que se les da una propina, y dan gracias, pero alargan la mano.

De antemano sabéis que os mandarán volver.

Y en el interin servís á Maura no haciéndole la oposición á sus proyectos.

Ya no tenemos en Cataluña un Cambó sólo; hay tantos Cambós como diputados y senadores.

De modo que resultan más de 50 sinvergüenzas.

LA COMADREERIA ANDANTE

PARTIDITO EN EMBRION

Con el consiguiente guiño de ojo, hemos recibido la noticia de que Junoy limpia algo su oscuro *cutis* devolviendo el acta que tantos disgustos ha dado á sus electores.

Dice, para justificar su acto, que se retira, de la Unión Republicana (¿pero es que existe?), y piensa trabajar activamente en la confección de un partido republicano catalán.

Ahora recordamos, enlazándolo con su actitud de hoy, el día de la célebre conferencia de Carner en el C. N. R. (que quiere decir Centre Nacionalista Republicá) á que asistió, mandando una carta á un mitin republicano á que estaba invitado fingiéndose enfermo.

¡Qué tiempos aquellos! exclamará el negrito ramblista.

No le sirvieron para nada sus camelancias á Carner porque éste, conociéndole un poco, no quería tener semejante *hermano del alma*.

Ahora, postergado por muchos, despreciado por todos, el pobre traidor piensa quemar el último cartucho en unión del inverosímil Coromina, diputado á Cortes (unos dicen que por Gerona, pero nosotros sabemos de buena tinta que lo es por el corchó, por el *suero* con el cual ha *surat* mucho) jugando á partiditos.

Nosotros preguntaríamos á Junoy qué es eso de *Partido republicano catalán*, por varias cosas.

En primer término por saber si el infeliz quería formar un partido para implantar la república en Cataluña (!!!) con lo cual nos resultaría separatista el unionista de antaño, sino no comprendemos esa coletilla de... *catalán*.

Además, ¿es que quiere Junoy plagiar grotescamente a los nacionalistas del Paseo de Gracia?

No comprende el que se hace llamar don Emilio, lo irrealizable de esa pretensión, y como nave sin timón se hunde contra las olas de la indiferencia pública, jugando á partiditos.

Porque, y téngalo bien presente Junoy, el pueblo, ese pueblo que él mendiga ahora, nunca formará en las filas que él pretende trazar, porque el buen pueblo nunca olvidará su comportamiento con Lerroux, nuestro querido jefe y su *hermano del alma* á quien tan vilmente traicionó.

La figura de nuestro ilustre amigo, será para siempre la pesadilla de ese hipócrita.

Tiene miga

Murió en Madrid el marqués de la Vega de Armijo. Si el difunto creyó en Dios durante su vida, que ese le tenga en el cielo.

Nosotros queremos hablar de lo que en la tierra deja, aunque sólo sepamos un detalle.

La marquesa de Ayerbe, gran señora, viuda desde hace poco, por fallecimiento de su marido (¡claro!), era sobrina del marqués difunto. Por ser tal esta señora acaba de heredar de su tío la suma de *dos millones* de pesetas.

Se nos ocurre un consejo, si es que un descamisado puede aconsejar á una grande de España.

La señora marquesa de Ayerbe, es ya millonaria; ha gozado y goza mucho en esta vida, lo cual no es indiferente.

Mas dados esos detalles, ¿por qué la ilustre señora, á la memoria de su difunto tío, no reparte un millón de pesetas á los pobres?

No esperamos el reparto ni la contes-tación á nuestra pregunta.

Porque la señora marquesa viuda no lee EL DESCAMISADO.

Y quizá, aunque lo leyera, no contes-taría nada, ni nada repartiría.

Desearíamos ver demostrado lo contrario.

UN MENDIGO

CONTRA CATALUÑA

LOS DIPUTADOS SOLIDARIOS

Se nos ha dicho muchas veces, á los que no somos catalanistas ni solidarios, que éramos *enemichs de Catalunya*. Y los que lo han afirmado así no se han vuelto rojos de vergüenza.

Pero ahora resulta al revés. Ahora resulta que los amigos y defensores de Cataluña somos nosotros, y que la maltrecha solidaridad es su verdadero adversario, su único enemigo.

La reciente conducta de los diputados solidarios lo demuestra así.

La ley de Jurisdicciones, y nunca nos cansaremos de repetirlo, fué hecha contra los separatistas. Los hombres honrados, según el texto de la ley, no deberían temer nada de ella.

Sin embargo, como es este el país de los viceversas, la ley de Jurisdicciones ha sido aplicada á combatientes del separatismo, en su mayoría ¡castellanos!, y sólo en reducida minoría á separatistas hijos de Vizcaya y Cataluña.

Por ello, y siempre haciendo lógica, los quejosos de esa ley deberían ser los elementos antiseparatistas, que son los más perjudicados por ella.

Pues bien; esa ley parecía no existir apenas; había mantenido durante casi dos años la confianza del pueblo en los diputados solidarios, y ahora, al cabo de éste, viendo que la Solidaridad se venía abajo y Cataluña comenzaba á estar un poco tranquila, ahora los diputados esos, en nombre de los elementos menos perjudicados por esa ley, *exigen* (!!!) en el Parlamento la derogación de esa ley.

Sucede lo que debió suceder, esto es, que Maura, con su arrogancia de costumbre, luego de haber gozado durante un año de la confianza solidaria, manda á la necia unión á vientos frescos y á sus deseos contesta con un orgullo aterrador, negándose en absoluto á la derogación citada (que eso significa quererla sustituir por otra de igual calibre), y la genticita solidaria, que no esperaba otra cosa, se declara en huelga parlamentaria y se retira finchadamente del Parlamento en espera de una *reprisse* de la comedia de 20 de Mayo, que esta vez les resultará un *nyaps*.

Véase la *debacle* de los solidarios. Nada más ridículo que esa retirada del Parlamento. Parece mentira que la *pupila* política de esos señores no les haga ver la tontería cometida; es tal su obcecación por nuestros triunfos, que cualquier tontería inventarían por distraer á favor suyo la atención del pueblo.

Ahí duele la llaga. El pueblo ya no es solidario; y ante el anuncio y más tarde las solemnidades del domingo, enloquecieron á esa conjunción moribunda, y decididos á perecer en la demanda, emprenden la quijotesca empresa en que acaban de estrellarse.

Nos congratulamos de lo sucedido y deseamos que se repita para escarmiento de tontos y hundimiento de malvados.

Cataluña empieza á renacer á la vida. La libertad protege á Cataluña.

LAS FIESTAS DEL DOMINGO

Del jubileo de la democracia

Saludo respetuoso

Llegaron el sábado y se fueron el martes hombres ilustres de España, que quisieron convivir con nosotros unos días, unas horas de jubileo liberal.

Pérez Galdós, Calzada, Sol y Ortega, para quienes no hay adjetivos de suficiente encomio, prestaron al pueblo su valiosísima asistencia en el grandioso mitin contra la política maurista.

La actitud de los que han sidó por unos días insignes huéspedes de Barcelona es tan hermosa, que la pluma no encuentra rasgos para alabarlo. Limitémonos, pues, á agradecer tan sublime conducta, á enviar al pueblo de Madrid, nuestro hermano, el testimonio de nuestra amistad y agradecimiento por los emisarios que de su cariño nos envió.

Las solemnidades del domingo repercutirán en el corazón de España entera, porque la tradición liberal de un pueblo no puede quebrarse por los piquetazos de la dictadura. Y esa repercusión gloriosa ha de ser la maza que sepulte en la sima del oprobio épocas gubernamentales que en el siglo xx no debieran sucederse, porque la fúnebre silueta de la Inquisición debiera haberlos arrastrado consigo.

La epopeya que Pérez Galdós trazara en sus indestructibles episodios es la tradición liberal española; esa tradición liberal va á continuarse con los hechos gloriosos del domingo, en que el pueblo en masa glorificó para siempre á los que por su redención dedican su prodigioso talento, como Galdós; su incansable actividad y loable munificencia, como Calzada, y su vibrante y liberal pluma periodística, como Ortega Munilla.

La canalla, los descamisados, mandan á esos ilustres republicanos y á su jefe queridísimo, á Lerroux, el inolvidable amigo, un aplauso cerrado, delirante, que sale del corazón rebosante de alegría al contemplar la cohorte liberal más unida y entusiasta que nunca.

En latín: *¡Sursum corda!* En castellano (que es decente): *¡Arriba los corazones!*

Retazos y comentarios

De esa grandiosidad incommensurable habló toda la prensa, hasta la más biliosa.

Y cuando al día siguiente de nuestras fiestas la releíamos, una mueca de desprecio y conmiseración se escapaba en alguna ocasión de nuestros labios.

A nuestras manos vino *La Veu... de la calumnia*. Trata de los actos radicales con el título de «Revifalla lerrouxista».

La insidia vibra vergonzosamente en sus párrafos; canallas como siempre, falsean la verdad con cinismo de ramerías, ¡qué decimos!, vale más ser ramera.

Ante esa granjería se ensancha el corazón republicano; la compasión se aleja presurosa, avergonzada, y el desprecio, el más soberano desprecio arrojan sobre esas gentes que como *La Veu* son profesionales de la indignidad.

Pero quien bate el record, con el vaho de las mentiras é insultos, es *La Puerca*, que quiere llamarse *La Publicidad*.

Sus comentarios, que parecen escritos en la sacristía y que huelen á incienso, son sencillamente indignos. Barcelona liberal es para *La Pu...* «unos cuantos cándidos é ilusos, con otros cuantos sinvergüensas que han hecho creer á Galdós (á quien llaman ¡equivocado!) que los partidarios de Lerroux no caben en la palma de la mano.»

Ya ves, pueblo, la conducta de esas gentes. Nuestras manos no deben ensuciarse en las mejillas de esos desertores del honor, que queriendo manciarnos con su baba, se manciellan á sí mismos.

Hemos querido anotar esas cosas de *La Publi* y de *La Veu*, que con algunos párrafos de *El Diluvio* (en algo había de enseñar la oreja solidaria el periodiquito), constituyen el ramillete de falsedades cometidas sobre nuestros actos.

La segadora de la libertad se abre paso por entre los abrojos de la reacción y de la canallería andante; los radicales, ¡lerrouxistas si queréis!, nos hallamos reivindicados ante la opinión, que ahora es nuestra, y nuestro primer segador, Alejandro Lerroux, ciñe sobre sus sienes el laurel de la más sana victoria.

¡Viva la libertad!

¿Hasta cuando?

Hablan los presos de Hostafranchs

Sin quitar punto ni coma reproducimos esta carta de nuestros amigos presos por el asunto de Hostafranchs.

«Más de trece meses llevamos encar-tados en un proceso porque sí y sin saber de que nos hablan; más de un año ha que se nos retiene injustamente en una celdatumba sugetos á los rigores de un sistema celular por todos conceptos atentatorio á la salud y atrofiador del cerebro; trece meses llevan nuestras familias—victimas también de las consecuencias del mismo proceso que tampoco han cometido delito alguno—sufriendo los rigores de la miseria en nuestros hogares obreros y derramando lágrimas de rabia contra los que, por odios de partido, se gozan en la injusta cárcel á que se nos viene condenando injustamente y al ver que muchas veces nuestros hijos piden pan á sus madres y éstas no pueden dárselo porque falta el jornal del marido, del cabeza de familia, y el sueldo de una mujer no alcanza para cubrir ni las primeras necesidades de una familia; trece meses llevamos de incertidumbres, de esperanzas de salir y de que se nos dará la libertad en mal hora robada, y trece meses llevamos siendo víctimas de odios ocultos, de ser juguetes de venganzas in-nobles y de ser algo así como indirectos filones que benefician los intereses de bolsillo, tal vez de algunos de los interesados en que nuestro proceso se haga interminable, sin tener para nada en cuenta los interesados que, á más de nuestra inocencia, se viene sacrificando la tranquilidad de nuestros hogares, la salud de nuestras esposas y el desarrollo orgánico de nuestros hijos.

Y como se nos antoja que lo que en nosotros se persigue no es la culpabilidad en el llamado atentado de Hostafranchs, porque bien probada está nuestra no participación en el mismo, sino que lo que se pretende es ensañarse con nosotros por nuestra filiación republicana radical, y como por lo visto, este nuestro sumario, con el interés que viene demostrando la parte acusadora, la parte que sostiene, de modo que convida á la sospecha, su acusación contra hombres inocentes, lleva trazas de no acabar nunca ó por lo menos mientras las influencias y voluntades del señor Cambó sean mandatos, se nos ocurre preguntar:

Señores, ¿hasta cuándo?

¡Sí; ¿hasta cuándo se nos tendrá en estas celdas, antesala de la locura, del ahorcamiento y de la tuberculosis, inocentemente? ¿hasta cuándo estarán condenadas nuestras esposas y nuestros hijos á la desesperación y al hambre? ¿hasta cuándo se nos vendrá haciendo víctimas y juguete de los odios políticos, de las venganzas interesadas de bandería, y de las conveniencias personales de la parte acusadora, la cual en vez de esclarecer la verdad, parece que cada día se complace en buscar nuevos obstáculos á nuestra libertad.

En verdad, en verdad os decimos que es una gran ventaja poder ser abogado acusador sostenido por gente rica. ¡Como que se cobran los honorarios!

Pero es lo que dirá el señor abogado: ¿Que varios obreros sufren en la cárcel culpas ajenas y padecen el inquisitoria rigor de las celdas inocentemente? ¿Que debido á su largo sumario sus familias se ven acosadas por la miseria y siempre acompañadas de la tristeza? ¿Y á mí qué?

No fueran republicanos dispuestos á

defender el radical programa de Lerroux, estuvieran á la devoción solidaria y contaran con la protección y con las recomendaciones de Cambó, de Güell, ó de Solferino, como otros, otro gallo les cantara y casi es de creer estarían en la calle como otros han salido.

* *

Ahora á los correligionarios, á todos los correligionarios.

Debido á los odios solidarios-cambonescos, nuestro encarcelamiento lleva trazas de no acabar en mucho tiempo; por lo tanto, en nuestros hogares la miseria va haciendo presa cada día más y más. Y como la solidaridad es la norma de nuestro partido, sólo os decimos: No olvidéis á nuestras familias; procurad que el pan no falte á nuestros hijos; no seáis indiferentes con los sufrimientos de nuestras esposas, porque sus sufrimientos son los que aumentan los nuestros aquí en las celdas.

Probad una vez más que somos republicanos y que en nosotros la solidaridad es un hecho y una verdad.

Por nuestra parte, siempre consecuentes y enérgicos los que os desean salud, revolución y república,

Antonio Pujol.—Mariano Miranda.—
Salvador Armenter.—Joaquín Soriano.
—José Brualla.»
Cárcel celular.

* *

¿Y la bala de Cambó?
¿Ha parecido ya?

TRIBUNA LIBRE

LA LEY DE JURISDICCIONES

El debate planteado en el Congreso no ha tenido ninguna eficacia para el país, al que es preciso librar de leyes excepcionales, cuyo espíritu, á más de ser contrario al progreso de los tiempos, casi siempre es traducido con un criterio tan estrecho, que en muchas ocasiones viene á violar el Código fundamental del Estado.

La derogación de la ley de jurisdicciones precisa, hasta por el honor del ejército, que no debe estar á salvo, por unos artículos más ó menos coercitivos, contra los espíritus mezquinos que no ven en el elemento armado la mejor garantía de la libertad, del derecho y de la patria.

Mas es fuerza reconocer con el señor Maura que no es ésta la ocasión adecuada para ello, ni lo era, que es lo más grave, hasta que no se hayan hecho efectivas las responsabilidades por la última catástrofe colonial, en que el ejército, á más de dar su sangre, sacrificó la disciplina, no su honor, porque éste quedó á salvo en el Caney y en Baler, sino un orgullo que tenía que ser herido, como lo fué, por aquellos que hicieron precisa la ley de jurisdicciones.

Si los solidarios no fueran elementos negativos para una lucha verdad contra los partidos turnantes y, si preciso fuera, contra el régimen, el mejor medio para la derogación de la ley, sería la defensa del ejército, al propio tiempo que la campaña más dura contra aquellos que nos hicieron perder las colonias. Porque aquí resulta que de la pérdida de las colonias nadie tuvo culpa, ya que ninguna responsabilidad se ha hecho efectiva, y se da el caso de que en este asunto no exista la lógica, ya que existe un efecto

sin causa conocida. Esta incógnita es preciso descubrirla, y mientras no se haga, será precisa la ley de excepción, porque los políticos españoles, con su cobardía y con su culpabilidad, mantienen el campo abonado para que fluctúen en el ambiente nacional acusaciones que de lleno les corresponden y que son harito dolorosas para los que amamos al ejército español.

Ese ejército no quiere, no debe querer la ley de jurisdicciones, porque ello implicaría una compensación dada por los culpables á los que llevaron su heroísmo hasta el extremo de ser disciplinados en momentos tan difíciles para ellos como el de la derrota.

Depuren los solidarios las responsabilidades del desastre colonial, porque de ahí ha de surgir el mejor galardón para el elemento armado, y la condenación más tremenda para el régimen, y por ende la ocasión más propicia para la derogación de la ley de jurisdicciones.

UN MILITAR

Pues... ¿este es Maura!

Ya son sabidos los juicios que tenían formados del Sr. Maura, Gamazo y Sagasta. Moret acaba de decir, y es cierto, que el político mallorquín no conoce el carácter del pueblo español. Canalejas ha dicho que su política es la de un loco exaltado...

Nosotros, modestos observadores, diremos que creemos que D. Antonio Maura es simplemente un ideólogo. Y añadiremos que de los peores, porque le creamos al Sr. Maura—no somos de los que opinan que el político mallorquín hace cuanto hace sólo por el deseo de ocupar el puesto preeminente que ocupa—engañado por los clericales. Y esto, aun no negando que D. Antonio amargó de modo verdaderamente indebido, los últimos años de Sagasta... ¡liberal—hay que decirlo—como ya quisieran serlo muchos!...

Pero, engañado ó no por los clericales, el caso es que el Sr. Maura obra de modo más desatentado contra las libertades patrias.

Un día arremete contra el Jurado... ¡el Jurado que ha salvado á Barcelona y ha devuelto la tranquilidad á la España entera!

Otro ha echado mano de la suspensión de garantías... ¡para castigar los crímenes de cuatro desalmados!

Otro ha intentado la ley, sin igual desde que tenemos Constitución, de represión del terrorismo... ¡ley por la cual hubiera sido imposible la propaganda en punto á doctrinas sociales, la de la idea republicana (¡ahí duele!), la de todo programa democrático y hasta simplemente liberal, é incluso el acostumbrado funcionamiento de la Prensa... como así le hubiera parecido conveniente á un policía obcecado ó al Comité de salud pública en que convertía á diferentes organismos de la nación el proyecto mauritano—porque tal parecía la verdadera tendencia del proyectito...

¿Cuándo se propuso siquiera una cosa parecida el ilustre español que se llamó D. Antonio Cánovas, el cual no era blando, como es sabido, pero que jamás, jamás nos salió con esa especie de ley de vagos (uno de los sueños de los catalanes) con que, empujando por toda calaña de reaccionarios, se nos ha descolgado D. Antonio Maura? ¡Ah! ¡y cómo se reiría, á pesar de su avinagrado genio, de su homónimo D. Antonio Cánovas, si

resucitara y le viera, como con pena le vemos nosotros, aplaudido por Cambó!...

Pero el caso es que, y porfiando en antiguos errores, por tal camino echa el político sobreasada, empujando por toda calaña de reaccionarios...

...Y que, en la imposibilidad de sacar adelante actualmente el liberticida proyecto llamado de Represión del terrorismo, le haya dejado á éste Maura para después—y claro que sí, así, porfiando en sus trece, lo sacaría, pues es lo más á propósito para sacar adelante proyectos reaccionarios el dejar la entraña misma de la nación, que no otra cosa significa la Administración local y provincial en manos de los reaccionarios...— ¡de aprobadas sus reformas!...

¿Se ve claro, pues, ahora el gran empeño de D. Antonio en, pareciendo ceder en la primera, sacar adelante la segunda de sus proyectadas leyes? ¿Se comprende ahora, pues, el por qué tras retirar la extraña ley de Represión del terrorismo se obstina en la otra ley, ó sea la de Administración... con sus comunidades peligrosas y su errado del todo voto corporativo?... ¿No se ve que este es, seguramente, el verdadero quid de la famosa retirada de Maura, y que el amor de los amores de D. Antonio lo es la ley local... reaccionaria?...

Que es como estamos en el día de hoy, no lo dude nadie.

* *

—¿Y éste es el gran Maura?—dirá acaso todavía algún cándido.—¿Un político que si no es verdaderamente, como se le ha llamado, un fresco, es, sí, en cambio, un grandísimo equivocado?...

—Pues... ¡esto es Maura inocentísimo español; eso mismito!—le contestaremos nosotros.—¡Si lo dice todo el mundo!...

Motivo por el cual creemos sinceramente que deben dejarse á Maura sus pinceles, pero pedirle las riendas, ¡porque no entiende jota en su manejo!, del gobierno de España.

¿Puede negarse, pues, que... «esto es Maura», ó lo que es igual, que D. Antonio es un... «mal político?»

LIBERALITO

Rotos y descosidos

Un señor nos pregunta qué nos parece la conducta de Cambó y demás familia solidaria con respecto á Maura.

Pues mire usted—le respondimos—es la única ocasión en que los descamisados podríamos ser mauristas sino fuera por Ossorio que, como usted sabe, defendió al padre Meuni... y no queremos semejante compañía.

Salmerón se lamenta de que siendo jefe de la Solidaridad no se le haya consultado con motivo de la famosa retirada de los 4C.

Pero, hombre. Si usted no es jefe ni es ná, ni chicha ni limoná. ¿Y cuándo le regalan el hotel?

Nuestro director continúa paseándose por París con motivo de la ley de Jurisdicciones.

De esta ley puede decirse que Ni son todos los que están ni están todos los que son.

El órgano de «cabeza de corcho» trata de enemigos de Cataluña á los oradores que vinieron el domingo.

No hay que hacer caso á *La Publicidad*, porque como está dando las boqueadas, quiere hacer el último esfuerzo, haciéndole la competencia á *Metrala*, á ver si coge unos perros chicos.

De esto á publicar el «Era Castellana!» no hay más que un paso.

* *

Cambó se ha retirado también del Congreso.

Una manera indirecta de favorecer la aprobación del proyecto de Administración local, que es lo que más le interesa. Entendidos.

* *

Junoy está preparándose para adoptar una nueva postura que le permita conservar el acta, ya que la vergüenza la tiene tan perdida que no hay quien dé razón de ella.

He aquí una manera práctica de entender la ley de compensaciones.

Es lo que dirá don Emilio: «la materia no se pierde, porque si me quedo sin vergüenza, es porque se transforma en acta.»

* *

Ortega y Munilla, monárquico, dijo en la Casa del Pueblo, después de visitarla, lo siguiente:

—El hombre que hace esto y que tiene á su lado tantos amigos incondicionales y entusiastas, no puede ser vencido; necesariamente ha de triunfar.

Este hombre es Lerroux. Tomen nota los solidarios.

* *

Este Corpus no han conmemorado con sardanas y *Segadors* los separatistas, la matanza de *castellanots*.

¡Tanto miedo que nos daban! Pero el Corpus tiene octava.

Vengan, pues, sardanas bailadas por *saltataulells* feroces y por niñas cursis, y vayan *pets* de *Segadors*.

Que no se diga que no hay amor al terror.

* *

El notable periodista Tato Amat, que vino como enviado de *El País*, de Madrid, á las grandes fiestas republicanas celebradas en honor de Pérez Galdós y Calzada, nos favorece con un hermoso artículo escrito en valenciano, su dialecto natal.

Esta es una lección á los que creen que no es compatible el amor al idioma de la pequeña patria y al de la patria común de los españoles.

SUSCRIPCIÓN

PARA NUESTRO DIRECTOR

	Pesetas
Señor Canals.	20
D. Andrés Morrajas	1
Un militar.	0,50
Dos descamisados	0,30
Un amigo de Cambó	0,15
¡Viva Lerroux!	0,50
Sigue la suscripción.	

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Reus.—J. B. Recibidas 15,25 pesetas.
Reus.—J. M. Recibidas 10,00 á cuenta.
Confiamos no nos olvidará.
Bañolas.—R. Ll. Le enviamos 14. Con el número siguiente deberá 3,25.

Imprenta José Ortega. San Pablo, 90.—BARCELONA.